

UN ARTICULO DE LA "REVISTA DEL VEDADO"
ORGANO DE LA ASOCIACION DE PROPIETARIOS.

Por tercera vez se intenta la erección de un monumento al Conde de Pozos Dulces, como homenaje que la admiración y la gratitud de los vecinos del Vedado rindén a quien fué el principal iniciador de esta barriada.

La iniciativa de esta hermosa idea corresponde al doctor José A. López del Valle, que la llevó al seno de la Asociación de Propietarios, Industriales y Vecinos del Vedado y Príncipe. El señor Eugenio Faurés la acogió calurosamente y la expuso en reunión convocada a ese efecto y a la que asistieron más de trescientas personas. Y finalmente, a nuestro querido Director, el doctor Varona Suárez, le corresponde gran parte de la gloria que es justo recabar para los primeros luchadores porque se llevara a la práctica este patriótico y nobilísimo empeño.

En la reunión a que antes nos referimos, quedó nombrado un Comité gestor, encargado de actuar en cuanto se relacionase con este proyecto y constituido por los señores doctores Manuel Varona Suárez y José A. López del Valle, Eugenio Faurés, doctor Gerardo Rodríguez de Armas, Agustín Arana Naranjo, Sotero Figueroa, José Marín y doctor A. Díez Estorino.

Esta Comisión, apenas hubo iniciado sus trabajos, tuvo que suspenderlos, porque el Ayuntamiento de La Habana, alegando que ya él había tomado la iniciativa en este asunto, negó el permiso so-



licitado para levantar la estatua en la parcela de terreno comprendida entre las calles 9, Baños y 11, lugar escogido por los iniciadores para la erección del monumento, no sólo por ser sitio céntrico del barrio, si no también porque en el espacio limitado por las calles 9, 11, D. y E, tenía Pozos Dulces un campo experimental de trabajos agrícolas, cuyos terrenos regó más de una vez con el sudor de su frente, y porque durante los últimos años de su permanencia en Cuba vivió en la casa calle 9 esquina a D, dando comienzo así a la obra de levantar el pintoresco barrio que es hoy honra y orgullo de la capital de Cuba.

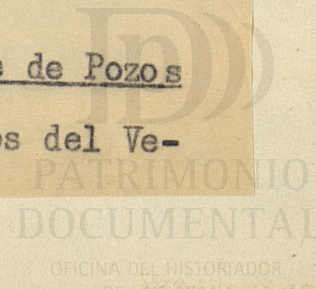
La idea surge ahora de nuevo, y a juzgar por los buenos deseos que animan al señor Urbizu y demás miembros de la Comisión de Ornato y Viabilidad de nuestra Asociación, pronto ha de verse convertida en hermosa realidad, y el Vedado podrá admirar dentro de poco el monumento que perpetúe la memoria del cubano ilustre que sirvió a su patria en días de enervante esclavitud en que junto a la acción enérgica del revolucionario se hacía necesaria la labor entusiasta del reformador.

En los primeros días del entrante mes de enero se activarán los trabajos preparatorios; se celebrarán reuniones a las que se dará el carácter más amplio posible, y de todo ello se derivará un plan de propaganda seguro y efectivo que habrá de culminar --no hay que dudar-- en la consecución de la hermosa finalidad que perseguimos.

La simiente está regada en terreno que no puede ser ingrato, y no tardará en fructificar.

(30 de Diciembre de 1913)

El Monumento a Don Francisco de Frias y Jacott, Conde de Pozos Dulces. Asociación de Propietarios, Industriales y Vecinos del Vedado y Principe.



NOVIEMBRE 27

El segundo conde de Pozos Dulces, Francisco de Frías y Jacott, "distinguido agrónomo, gran economista, uno de los escritores más profundos y correctos de América (dice Calcagno), y de los más prominentes en Cuba"; que vivió entregado al amor y ansia de progreso de su patria; altruísta y puro de alma; en esta fecha, ciento dieciocho años de su nacimiento (vió la luz en La Habana el 27 de septiembre de 1809), recibe el homenaje de su pueblo natal por medio de un monumento que por iniciativa de la Asociación de Propietarios y Vecinos del Vedado y moción del doctor José A. López del Valle (agosto de 1907), el Ayuntamiento le manda levantar, precisamente en el barrio del Vedado, que en gran parte fué de su propiedad, y cuyo trazado él había concebido. Jamás pudo imaginar que allí llegaría a fundarse un barrio tan amplio, populoso y matizado de tantas bellezas y construcciones extraordinarias, orgullo de la capital y sin igual en el resto de la Isla.

La convocatoria para la erección del monumento la firmó el Secretario de Obras Públicas, Villalón. En el concurso ganóse el premio el proyecto del célebre escultor italiano Domingo Boni, el mismo que hizo el monumento a Maceo; pero al morir este artista, el contratista José Pennino se hizo cargo de realizarlo por el precio de \$10,000, y lo encomendó al escultor Paolo Triscornia, de Carrara. Fué iniciado por resolución del Alcalde, doctor Manuel Varona Suárez, de 26 de agosto de 1920. Es de mármol blanco. Aparece de pie el arrogante prócer. Hállase emplazado en un atractivo y pequeño parque, a la entrada del Vedado, entre las calles

Líe

Línea y 13, K y L. Inauguróse el 27 de noviembre de 1927, con gran solemnidad.

Una tarja de bronce, fijada al monumento dice:

El Ayuntamiento de La Habana, a la memoria de Francisco de Frías y Jacott, Conde Pozos Dulces (1809-1877), sabio agrónomo y publicista insigne, a cuyo genio creador se debe haber concebido y trazado el reparto del Vedado.

Después que el Presidente Machado descorrió el velo que cubría el monumento, habló en nombre del Alcalde, Miguel Mariano Gómez, el doctor Santos Jiménez, y a seguidas, el orador doctor Aurelio Méndez, que en excelente discurso, expuso el historial de la obra e hizo el elogio del ilustre Conde de Pozos Dulces.

(Véase: El Monumento a Don Francisco de Frías y Jacott, Conde de Pozos Dulces, folleto de 68mpáginas editado por la Asociación de Propietarios y Vecinos del Vedado).

Panorama Histórico por Gerardo Castellanos.

